



Al 'la Revista Bohemia
mi primer saludo después
de los últimos porque fue
nuestro más firme beluante.
papeles que nos ayude en la
paz como nos ayudo en
estos largos años de lucha,
porque ahora comienza
nuestra tarea más di-
fícil y dura.
Fidel Castro

NO es la decisión interesada y parcial de ningún grupo de hombres, sino la voluntad unánime del pueblo de Cuba, la que designa a Fidel Castro como la figura cimera de este momento histórico, sin precedentes en los anales de la América nuestra. Cuando muchos vacilaron y dudaron; cuando la fe activa y militante en los destinos de la patria faltaba en tantas conciencias aletargadas; cuando la desesperación y el desánimo cundieron frente a la tiranía más vil y feroz que se recuerda, el forjador del Movimiento 26 de Julio tuvo confianza en las reservas inagotables de aguante, desinterés y heroísmo que estaban intactas en los corazones de millares de ciudadanos cubanos. Hoy resulta fácil percibir el coraje del compatriota anónimo, porque salta a la vista de todos, pero requería condiciones excepcionales de espíritu preverlo entonces, depositar ese enorme caudal de esperanza en las virtudes de un pueblo acorralado. Y el pueblo se irguió. Con solo 12 hombres —el pequeño grupo que siempre inicia las grandes transformaciones humanas—, Fidel Castro levantó sobre su tierra, con raíces en la misma tierra, un edificio colosal de paciencia, sacrificio, abnegación, de servicio heroico y persistente al que debemos lo que se ha conseguido en Cuba y del que se esperan singulares decisiones e iniciativas, porque ya no es una fracción aislada ni un movimiento particular, sino contingente sin límites. Mucho ha hecho Fidel Castro por Cuba, y mucho le queda por hacer. Sin caer en las acostumbradas debilidades del caudillismo nacional, repudiadas siempre por BOHEMIA, es lícito

y urgente conceder al líder supremo de la revolución un crédito proporcional a las grandes realizaciones que debe acometer con sus hombres de confianza y que sin duda acometerá en las tremendas condiciones económicas, sociales y políticas que agobian al país. Cuba quiere paz y reconstrucción;

(Continúa en la Pág. 208)